

La humanidad se defiende globalizando la solidaridad a los que luchan contra el imperialismo

MIGUEL URBANO RODRIGUES :: 28/02/2005

Es hoy evidente que de los Forums Sociales mundiales y continentales no podrá surgir una alternativa global al neoliberalismo. Por si solo el lema de la esperanza, «otro mundo es posible», no puede traernos la solución para destruir el sistema que rechazamos. La dualidad antagónica socialismo o barbarie, tal como la presentan científicos sociales como Mézaros y Samir Amin, expresa bien la dramática situación existente. O el capitalismo, en su fase senil, destruye la civilización, empujando la humanidad para la barbarie, o la extinción, o el capitalismo es eliminado.

Ponencia presentada por el escritor portugués Miguel Urbano Rodrigues en el IX seminario del PT «Los partidos y la nueva sociedad» -México, Marzo del 2005

El fracaso, inevitable, de la farsa electoral montada en Iraq configuró una enorme derrota política para el imperialismo estadounidense.

El enorme poder de desinformación de la gigantesca maquina mediática de los EE UU no consigue ocultar que 150 000 soldados del ejercito de ocupación estaban en las calles de las grandes ciudades del centro y del sur donde la comparecencia en las urnas fue mas elevada. Durante la jornada bombas explotaban por todo el país. Por la mañana la Embajada de los EE UU fue bombardeada.

Al presentar la farsa como victoria de la democracia y la libertad, George Bush se comportó como personaje de Kafka.

El rumbo de la historia en los próximos años será enmarcado por una evidencia: la guerra de Iraq es una guerra perdida para el sistema de poder imperial neofascista que aspira al dominio perpetuo sobre la humanidad.

Los candidatos marionetas no hicieron siquiera campaña y no hubo observadores internacionales independientes (los invitados «observaron » desde Jordania), pero el Pentágono, en iniciativa de humor negro, intervino en la dramática comedia electoral. En diferentes ciudades, soldados de los EE UU colocaron posters en las calles con el siguiente llamado: «El voto va a traer la libertad a Iraq. Votad para salvar a Iraq!»

En ciudades del Sur, tarjetas distribuidas por las tropas de ocupación tenían impresas tres palabras «Amor y familia»...

Una porción cada vez mayor de la humanidad empieza a comprender lo que hace pocas semanas solamente era perceptible para una pequeña minoría.

Los cambios cosméticos introducidos en la Alta Administración al inicio del segundo mandato de George Bush fueron acompañados de una ofensiva de propaganda poco

inteligente con el objetivo de persuadir la opinión pública internacional de que algo de fundamental sería alterado en la estrategia imperial.

Analistas próximos de la Casa Blanca, para difundir la confusión, hablan del advenimiento de un «Nuevo Bush». Esas maniobras, ridículas, son en realidad una manifestación de la desesperación de la extrema derecha estadounidense.

Por si solo el discurso de la señorita Condoleezza Rice - sonrisas para los aliados europeos y amenazas a países como Cuba, Iran, Siria y Corea del Norte- confirma que la irracionalidad y el mesianismo persisten en la conducción de la estrategia de un sistema de poder cuyo símbolo es un político colocado en la Presidencia de los EEUU precisamente por su indigencia intelectual.

La concepción de solidaridad de los países desarrollados quedó bien iluminada ante lo que ocurrió en diciembre en el área del Índico. El total de la ayuda material de los EEUU a los países golpeados por el Tsunami - cuyo saldo fue de casi 300 000 muertos y destrucciones incalculables- no alcanzó mil millones de dólares. Semanas después el presidente Bush pedía al Congreso más 60 mil millones de dólares para suportar los gastos crecientes de la guerra.

En América Latina, sobretudo aquí en México, muchos intelectuales progresistas continúan alimentando ilusiones sobre la Unión Europea. Hay que enfrentar la realidad. La Europa de Maastricht es contra-revolucionaria. Está para la Europa pos-socialista como la Europa de la Santa Alianza de Metternich estaba para la Europa post Revolución Francesa.

La reelección de Bush, lejos de atenuar la crisis, contribuyó para su agravamiento, porque las fuerzas que lo apoyan son precisamente las más reaccionarias, responsables por la estrategia que está implantando el caos en el planeta.

Al ver reforzada su posición en el Congreso, George Bush acaba por olvidar su papel de vocero del sistema y creer que es realmente un estadista con inmenso poder. Imaginándose ya un emulo de Napoleón o Hitler, su discurso, cuando habla sin texto escrito, se transforma en arenga caótica con toques paranoicos.

Por si solos los cerca de 800 000 millones de dólares en manos de Japón y China iluminan la fragilidad del poder financiero de los EE UU. La simple venta de un lote considerable de los títulos de tesoro norteamericano adquiridos por esos países sería suficiente para deflagrar una crisis mundial.

James Galbraith, en un artículo reciente, divulgado por <http://resistir.info>, comentando la inutilidad de las medidas financieras del gobierno Bush, sostuvo que ellas no salvaran al dólar. Y lanzó un alerta. Cito:

«Ahora corren rumores de que Rusia está cambiando dólares por euros, que India está diversificando sus reservas, y que China evalúa hacer lo mismo. Steven Roach, economista de Morgan Stanley, les habría dicho a los clientes que se preparen para una hecatombe económica. El dique, que una vez fue sólido, comienza a agrietarse. Nadie puede predecir donde o cuando se romperá. Pero el encargado de tapar las grietas del dique con los dedos

(como en el cuento para niños), Alan Greenspan, fue a Frankfurt hace poco y dijo claramente que no tenía suficientes dedos»

No se trata de una especulación. James Galbraith es un economista que no puede siquiera ser acusado de revolucionario.

El derroche y saqueo de los recursos naturales configura además una amenaza enorme a la vida en la Tierra. Si el consumo actual de petróleo se mantiene - 82 millones de barriles diarios- la humanidad enfrentará problemas para los cuales no se vislumbra por ahora una solución. El agotamiento de las reservas será una realidad en las próximas décadas. Dentro de veinte años decenas de millones de carros van acumularse en gigantescos cementerios de objetos inútiles. La destrucción del ambiente prosigue también con consecuencias previsibles trágicas.

EN DEFENSA DE LAS FARC-EP

Otro frente de lucha en América Latina es el de la solidaridad con la insurgencia colombiana. Un frente en cuyas trincheras falta gente disponible para el combate.

Compañeros

Este Seminario del PT es uno de los pocos eventos internacionales donde es posible hoy tomar la palabra en defensa de la organización revolucionaria de Manuel Marulanda y del ELN.

Hay que reconocer la evidencia. El gobierno de Washington consiguió en los últimos años, a través de presiones ilegítimas y de una ininterrumpida campaña de calumnias, satanizar la insurgencia, dificultando la solidaridad.

Las FARC-EP son el blanco principal. Los procesos más abyectos fueron utilizados por George Bush y el Departamento de Estado, incluyendo el chantaje económico, para que la Unión Europea incluyera las FARC en la lista de organizaciones terroristas. Desde entonces sus militantes solo pueden circular clandestinamente en el Viejo Mundo. Álvaro Uribe, un presidente neofascista, puso a premio la cabeza de los principales dirigentes de las FARC-EP. El poder de intimidación es tan fuerte que incluso la mayoría de los Partidos Comunistas cesaron los contactos con las FARC. Los PC Portugués y el Griego son en Europa honrosas excepciones.

En el Continente Latino americano el panorama no es muy diferente. Los compañeros de las FARC fueron expulsos de los países en donde tenían delegaciones. Fue lo que ocurrió en México donde Fox cedió al ultimátum de Washington.

En Colombia el imperialismo y la oligarquía por él financiada y armada enfrentan una situación diferente de cualquier otra. La sobrevivencia allí de dos importantes organizaciones guerrilleras constituye una pesadilla para el Pentágono. La lucha de las FARC sobretodo confirma que en circunstancias históricas, geográficas y sociales excepcionales, la lucha armada sigue siendo posible en América Latina. Hace muchos años que la oligarquía colombiana anuncia el fin del movimiento guerrillero de Manuel

Marulanda. Más los hechos desmienten la afirmación. En estas cuatro décadas el núcleo inicial de 47 guerrilleros, de Marquetalia, se transformó en un ejército popular de 17 000 combatientes que lucha en 60 frentes, infligiendo duras derrotas a las más poderosas fuerzas armadas de América Latina (casi 300 000 hombres).

El Plan Patriota, integrado en el Plan Colombia, fracasó como todos los anteriores. En febrero, contra-atacando en departamentos diferentes, sobre todo en el Putumayo, Nariño, Antioquia y el Meta, las FARC abatieron cerca de 60 marines y soldados en combates victoriosos. Hasta «El Tiempo», vocero de la oligarquía, reconoció en editorial que las FARC-EP están intactas como organización político-militar.

En este contexto, el imperialismo y Uribe (que habían organizado con éxito el secuestro del comandante Simón Trinidad), montaron la operación del secuestro en Caracas del comandante Ricardo González (Rodrigo Granda), responsable de las Relaciones Internacionales de las FARC-EP.

Más Hugo Chávez no es Lucio Gutiérrez. La violación de la soberanía venezolana por los servicios de inteligencia colombianos, con múltiples y sombrías complicidades, incluyendo la de la CIA, provocó un escándalo internacional mayúsculo. Washington intentó aprovechar la tensa situación para crear en la Región un conflicto de grandes proporciones entre Venezuela y Colombia, utilizando su fiel aliado Uribe Vélez. Pero la maniobra fracasó.

En Atenas, 50 partidos comunistas reunidos en el XVII Congreso del PC Griego aprobaron una firme protesta contra el secuestro del comandante Rodrigo Granda y la extradición a EE UU del comandante Simón Trinidad.

Identifico en Ricardo González (Granda) uno de los revolucionarios más puros y auténticos que conocí en mi larga existencia. Es el tipo de comunista que me trae a la memoria los bolcheviques de la generación de Octubre, compañeros de Lenin. Lo entrevisté más de una vez - la última días antes del secuestro. Fue por invitación suya que en Mayo y Junio del 2001 pasé algunas semanas en campamentos de las FARC en una experiencia inolvidable que me permitió conocer la cotidianidad de la guerrilla, a comandantes como Marulanda y Raúl Reyes, y escribir sobre esa legendaria organización de combatientes, tan calumniada, y que por el heroísmo y firmeza ideológica solo encuentra precedente en el Vietnam de Ho Chi-Minh y Giap.

Compañeros

Salir en estos días en defensa de Ricardo González y exigir su liberación - así como la de Simón Trinidad - es asumir el lema del Encuentro de Caracas En Defensa de la Humanidad.

EL DESAFIO VENEZOLANO

Creo ser consensual entre nosotros la convicción de que el pueblo de la Venezuela Bolivariana aparece hoy a la humanidad progresista como una vanguardia que encarna aspiraciones no solo de los pueblos de América Latina como de cuantos luchan por una independencia real y por valores y principios amenazados por la estrategia de dominación imperial.

Venezuela emerge hoy, en un planeta trágico y caótico, como un laboratorio social fascinante en el cual se desarrolla una lucha de clases como el mundo no conocía desde las revoluciones rusas de 1917. En la patria de Bolívar y Ezequiel Zamora fue retomado un viejo desafío: transformar radicalmente la sociedad y liberarla de la dominación imperialista optando por la vía pacífica, es decir utilizando para el efecto las instituciones creadas por la burguesía para servir sus objetivos, incompatibles con los del proyecto revolucionario.

Los éxitos obtenidos por Chávez no deben llevar a una subestimación de las dificultades que se multiplican y renacen, inseparables de la misma dialéctica de las victorias parciales. El reto es tremendo porque la burguesía al fin y al cabo no entrega nunca el poder sin lucha. Hay límites para la vía pacífica.

La victoria por amplio margen de Chávez en el referéndum revocatorio, después de una campaña en que la oposición, estimulada y financiada por el imperialismo, descendió a niveles de perversidad inusuales, fue un acontecimiento de significación no solo continental sino mundial. El pueblo venezolano, asumiendo una vez más el papel de sujeto de la historia volvió a derrotar a las fuerzas unidas de la oligarquía criolla y del imperialismo. Sin su participación decisiva no habría sido posible el triunfo alcanzado en la confrontación con el engranaje golpista que pretendía -tal como en el golpe del 11 de abril de 2002 y en el lock out petrolero- derrocar al Presidente Chávez y destruir a la Revolución Bolivariana.

El Encuentro Mundial de Intelectuales En Defensa de la Humanidad, abrió puertas en Caracas a la profundización de la solidaridad de los pueblos con la Revolución Bolivariana.

Pero debemos ser realistas. El interés despertado por la Revolución Bolivariana no es acompañado en decenas de países por el conocimiento del cuadro político y social existente cuando Chávez conquistó la Presidencia y de los hechos de la cadena de conspiraciones posterior. La propia expresión Revolución Bolivariana genera aun perplejidad. En Europa, en los EE UU, en Asia y África, Bolívar es todavía casi un desconocido a pesar de ser un gigante en la historia.

Creo que algunas iniciativas comunes, consensuadas entre nosotros, pueden ser inmediatamente emprendidas a escala mundial con el objetivo de divulgar el desafío venezolano.

Me refiero a libros y películas ya disponibles y que, llevados a públicos de muchas nacionalidades, funcionarían como imagen de la Revolución Bolivariana e instrumento eficaz para su defensa.

Hugo Chávez afirma que la Revolución Bolivariana no es contrariamente a lo que sucedió con la chilena una revolución desarmada. Esa evidencia no debe llevar a subestimar que más de una centena de oficiales superiores de las Fuerzas armadas estuvieron involucrados en el golpe de Abril.

El secuestro del comandante Ricardo González de las FARC, en pleno centro de Caracas, y la actitud arrogante de Álvaro Uribe en defensa de un crimen que violó la soberanía venezolana, crearon una situación explosiva. Es transparente que Washington aprovechará

todas las oportunidades para que el gobierno de Bogotá cumpla el papel de perro de presa en la Región.

Chávez, sin embargo, actuando con lucidez y prudencia, evitó la confrontación frontal deseada por el Pentágono y la señorita Condolezza Rice.

Lo mucho que se hizo en Venezuela es sin embargo insuficiente para que la Revolución pueda cumplir sus metas. Rodolfo Sanz escribe en su libro «Dialectica de una Victoria» que una segunda Asamblea Constituyente será necesaria para «transformar la estructura del estado, para derrumbar lo que continua en pie del antiguo aparato de la Cuarta Republica». El gobierno no controla la totalidad del Estado aun, ni la educación, ni el poder judicial. En múltiples sectores estructuras contrarrevolucionarias mantienen importantes posiciones.

Es muy positivo que la abrumadora mayoría del ejército este hoy identificada con el proyecto revolucionario, situación inédita en Sur América.

Chávez radicalizó el discurso en el Encuentro Mundial de Intelectuales, anunciando que la Revolución entró en una fase nueva. Ahota habla de caminar rumbo al Socialismo.

Pero el futuro sigue en Venezuela cargado de interrogantes aun sin respuesta. La solidaridad internacional puede contribuir decisivamente para que esas respuestas sean positivas, correspondiendo a las aspiraciones de la gran mayoría del pueblo.

QUE HACER?

Los movimientos sociales progresistas siguen cumpliendo un papel importantísimo, insubstituible. Pero la convicción de que emergen como una vanguardia de tendencia revolucionaria expresa en mi opinión una actitud romántica.

El último Forum Social Mundial, en Porto Alegre, pese a todo lo que hubo en el de positivo, y fue mucho, confirmó que la amplia convergencia de los movimientos en el rechazo de la globalización neoliberal no es suficiente para hacer de este tipo de eventos un instrumento eficaz de lucha contra el sistema de poder imperial.

Los análisis del Forum son muy contradictorios pero es innegable que la tendencia reformista gana terreno. La participación creciente de personalidades que no ocultan su identificación con el capitalismo es por si sola reveladora del esfuerzo de sectores de la intelectualidad burguesa para contener el ímpetu inicial del Forum y neutralizarlo como arma de lucha social.

Como portugués me pregunto ,por ejemplo, cuales los objetivos de un político como Mario Soares, responsable directo por el fin de la Revolución Portuguesa, y amigo de Frank Carlucci, ex- director de la CIA, al adherirse al Forum, o de Antonio Guterres, ex primer ministro, un hombre del Opus Dei, que fue presidente de la Internacional Socialista? Es una solidaridad envenenada la de gente como esos políticos, y la de los parlamentarios europeos que defienden la humanización del capitalismo como solución para la crisis de civilización que amenaza la humanidad.

Compañeros

El discurso retórico contra los males de la globalización no preocupa minimamente al imperialismo. Es inofensivo. Me permito por eso alertar sobre los límites del espontaneismo movimientista cuando la intervención de los movimientos sociales no tiene como complemento la participación masiva en la lucha de organizaciones revolucionarias con proyectos bien definidos. Lo que es raro desafortunadamente.

En el último Seminario del PT llame aquí la atención sobre la confusión resultante del avance de tendencias neoanarquistas que han contribuido para fortalecer los objetivos de fuerzas y personalidades que se demarcan de la lucha contra el imperialismo, optando por estrategias de reforma del capitalismo. Cité entonces el irlandés John Holloway y el italiano Toni Negri, cuyos libros han sido ampliamente divulgados en América Latina. No volveré al tema porque intelectuales revolucionarios como Atilio Boron y James Petras en lucidos ensayos contribuyeron ya para quitar la mascara a autores como los dos citados.

El hecho de que Holloway y Saramago se declaren identificados con las posiciones del subcomandante Marcos, del EZLN, sobre el Estado y la inutilidad de la lucha frontal contra el poder del Estado burgués, sembró desde luego mucha confusión. El prestigio mundial alcanzado por el dirigente zapatista, por su humanismo, no debe hacernos olvidar que Marcos se define como un rebelde, pero no como revolucionario.

QUE HACER?

Es hoy evidente que de los Forums Sociales mundiales y continentales no podrá surgir una alternativa global al neoliberalismo. Por si solo el lema de la esperanza, «otro mundo es posible», no puede traernos la solución para destruir el sistema que rechazamos.

La dualidad antagónica socialismo o barbarie, tal como la presentan científicos sociales como Mészáros y Samir Amin, expresa bien la dramática situación existente. O el capitalismo, en su fase senil, destruye la civilización, empujando la humanidad para la barbarie, o la extinción, o el capitalismo es eliminado.

La tarea es gigantesca porque hoy no existen todavía fuerzas sociales organizadas capaces - como advierte Georges Gastaud - de «ocupar el vacío entre la necesidad objetiva de la revolución y la debilidad subjetiva del compromiso revolucionario militante».

Bombardeados por un engranaje mediático perverso -lo confirmamos ahora una vez más con la transformación de la farsa electoral de Iraq en victoria de la democracia y la libertad - tenemos que aprender a combatir con eficacia las técnicas utilizadas por la contrarrevolución cuando reescribe la historia, deturpandola. Hay que recordar que en Vietnam hicieron lo mismo en 1967 al presentar las elecciones de opereta del régimen títere de Saigon como acontecimiento histórico.

Georges Gastaud, en una entrevista a Remy Herrera compara la destrucción de la URSS a «tsunami historico-social. «Sin la URSS- subraya- sin el campo socialista ,el mundo cayó bajo la hegemonia ilimitada del imperialismo , entregado a su naturaleza desmesuradamente predadora. La relation de fuerzas entre trabajo y capital ,entre fuerzas

del progreso y reaction, fue brutalmente desequilibrada por la anexión de la RDA- perdón, la «reunificación» - y por el desmantelamiento anti-democratico de la URSS».

Sin embargo- insisto una vez más- entran en el terreno de la especulación los que pretenden trazar hoy los contornos del sistema que sucederá al capitalismo. Su perfil no puede por ahora ser dibujado. Lo más probable será el surgimiento y la convivencia de sociedades socialistas muy diferenciadas. Estamos muy lejos del advenimiento del Estado universal.

La controversia asume actualidad porque intelectuales de izquierda, algunos de prestigio internacional, afirman que la elaboración de una alternativa teórica al neoliberalismo se coloca como tarea prioritaria, debiendo preceder la organización de la lucha frontal contra el imperialismo.

La discrepancia de posiciones viene impidiendo acciones unitarias importantes, beneficiando al imperialismo.

Repito lo afirmado anteriormente. La reflexión sobre la problemática de transición al socialismo es una tarea incontornable. Hay que profundizarla. Pero salir del campo de los errores que llevaron al desaparecimiento de la URSS (tarea esa fundamental para la comprensión del mundo unipolar y para la renovación creadora permanente del marxismo, tal como la concebían Marx y Engels y el mismo Lenin) para la elaboración de proyectos que subalternizan la lucha contra el imperialismo, concediendo prioridad al debate teórico sobre la construcción de la sociedad futura - tal actitud empuja a la utopía, favoreciendo al enemigo.

No son sin embargo solamente diletantes de las ciencias sociales que insisten en dibujar el perfil y contenido de la democracia participativa como meta próxima. Hay intelectuales serios que sienten la misma tentación. Ellos olvidan que son rarísimas las sociedades en las cuales se abre al pueblo la posibilidad de participar como sujeto en la construcción de su futuro. En América del Sur, Venezuela es, por ahora, la única. En Europa eso no ocurre hoy en ningún país. La convicción de que la transición se puede hacer realidad en cualquier sociedad a partir del interior del sistema en la vigencia del capitalismo, desconociendo en la práctica la naturaleza del sistema, es por lo menos ingenua. Sin que sus defensores tomen conciencia de eso, ellos están retomando en otro contexto histórico viejas tesis reformistas de Eduard Bernstein. Lo que proponen no es una nueva lógica socialista y revolucionaria, sino la humanización del capitalismo. Lo que es una imposibilidad absoluta por ser incompatible con la esencia misma del sistema. El movimiento, al contrario de lo que sostenía Bernstein, no es todo, es casi nada como dijo Rosa Luxemburgo al desmontar las tesis revisionistas y oportunistas. La meta de las grandes luchas de nuestro tiempo no es el debilitamiento gradual del capitalismo sino su desaparición.

Todos los gobiernos de los EE UU han sido hostiles a cualquier proceso revolucionario que en el último medio siglo haya establecido como objetivo la introducción de cambios estructurales radicales. El proyecto transformador de la Unidad Popular en Chile era inaceptable por amenazar al capitalismo.

La Revolución Portuguesa de Abril de 74 también fue identificada en Washington como amenaza al sistema. El imperialismo estadounidense y la socialdemocracia europea unieron

esfuerzos para frenarla. En este caso no fue necesario recurrir al golpe para impedir su avance porque el Partido Socialista de Mario Soares cumplió el papel que le asignaron, contribuyendo decisivamente para la ruptura de la unidad entre la vanguardia militar del Movimiento de las Fuerzas Armadas y el movimiento popular, lo que cambió la correlación de fuerzas en beneficio de la derecha. Merece reflexión la hostilidad que políticos como el sueco Olof Palme y el alemán Willy Brandt demostraron desde el inicio a la Revolución Portuguesa. Por su solidaridad con procesos como la Revolución Sandinista y su repulsa por la dictadura de Pinochet habían adquirido una imagen de políticos progresistas. Pero la amenaza al capitalismo que veían en Portugal los alarmó. Ambos habían comprendido que la Revolución Portuguesa, con una reforma agraria radical y la nacionalización de la banca y de todas las industrias estratégicas, era la mas profunda ocurrida en Europa Occidental desde la Comuna de Paris.

Hoy, Washington no esconde su satisfacción frente al rumbo capitulador adoptado en Brasil por el gobierno de Lula y no demuestra tampoco inquietud por la política de Kirchner en Argentina. En los dos casos, el «orden social» preexistente no está puesto en cuestión por las políticas de dirigentes que ignoran los compromisos asumidos con el pueblo.

El gran miedo suscitado por Venezuela resulta precisamente de la fidelidad de Chávez al compromiso popular: la Revolución Bolivariana es identificada por Bush como amenaza directa al sistema capitalista. El proyecto aunque está orientado para un cambio estructural radical.

El desafío venezolano es considerado intolerable por la potencia hegemónica. Nuevas conspiraciones y maniobras golpistas serán estimuladas por el imperialismo. Es significativo que Condoleezza Rice, la nueva secretaria de Estado, multiplique las declaraciones agresivas contra el gobierno progresista de Chávez, mientras elogia el neofascista de Uribe Vélez.

Es significativo también que semanas antes de las elecciones en Uruguay, destacados parlamentarios estadounidenses hayan advertido que la victoria de Tabaré Vázquez sería recibida como potencial amenaza al orden social vigente en la Republica Oriental. Eso a pesar de la moderación del programa del líder del Frente Amplio.

En contraposición lo que ocurre en la Unión Europea no inquieta el sistema.

La tarea principal de las organizaciones y partidos revolucionarios que luchan contra el capitalismo globalizado debería consistir hoy en trabajar por el fortalecimiento y ampliación de las fuerzas que rechazan el imperialismo, hegemonizado por el sistema de poder neonazi de los EE UU.

Las condiciones objetivas son favorables en un momento en que el pueblo de Iraq, en una resistencia que asume en algunas provincias proporciones insurreccionales, surge como héroe colectivo, combatiendo por la humanidad entera.

Georges Gastaud llamó recientemente la atención, en Serpa, Portugal, (Seminario «Civilización o Barbarie») para el significado de una propuesta del Partido Comunista de Grecia que, en iniciativa desafiadora, llamó a la creación de un Polo Continental de lucha

por la salida de la Unión Europea del capital.

Por si solo la idea de una ruptura con la Unión Europea asusta muchos compañeros, pero la crisis del sistema puede transformarla en necesidad.

«Es evidente- afirmó entonces Gastaud - que los marxistas-leninistas deben reflexionar mucho, a partir de una critica internacionalista de la supranacionalidad, sobre la dialéctica sutil que combina el objetivo de ruptura con la UE con la Europa de las luchas y de la reconquista de las soberanías (...) La cuestión de la ruptura en un punto cualquiera de la cadena imperialista (ruptura que podría tener como detonador el NO a la euroconstitución prolongándose por imponentes luchas sociales y por recomposiciones en cadena) plantearía también un gran problema político: como conjugar las famosas tesis leninistas sobre «el eslabón más débil de la cadena imperialista» y «el desarrollo desigual» con la tesis - falsamente atribuida a Trotsky, mas inicialmente formulada por Marx - de la « Revolución Permanente o ininterrumpida». El error de Trotsky en este asunto no fue el haber retomado la expresión de Marx, sino el haberla contrapuesto a la tesis leninista sobre la posibilidad de emprender la construcción del socialismo en un solo país, haciendo de la deseada «revolución mundial» condición previa a cualquier alternativa localizada al capitalismo. En las condiciones de la globalización capitalista es obvio que la ruptura de la cadena imperialista en un punto con el diptico reconquista de la soberanía nacional/transformaciones socialistas tendría que enfrentar la coalición de todas las burguesías. Lo que fue movilizado para parar la revolución bolivariana en Venezuela, país de la periferia, seria multiplicado por cien si se tratase de un país del «centro». Mas, también como serian más fuertes y rápidos los efectos de choque en un solo punto de la cadena imperialista en nuestra época de internacionalización de las relaciones y de las comunicaciones.»(v.<http://resistir.info>)

La transcripción es larga pero útil. Gastaud coloca una cuestión central que merece la atención de los marxistas revolucionarios.

Cada vez más las luchas sociales y políticas en Europa, América Latina, África y Asia se presentan interrelacionadas en un proceso global de extrema complejidad.

Así, si admitimos que el imperialismo estadounidense se empantanó en guerras perdidas en Asia - área donde concentro formidables recursos militares y financieros- se impone la conclusión de que dinamizar la solidaridad a los pueblos de la Región, victimas de agresiones genocidas pasó a ser una tarea prioritaria de las fuerzas progresistas de todo el mundo.

La Revolución Bolivariana avanza, la insurgencia colombiana exhibe su vitalidad. De Cuba llega el ejemplo de que es posible Resistir. En todo el Hemisferio emocionantes luchas se dibujan en un horizonte de esperanza.

En Europa las fragilidades de la UE son inocultables. Las contradicciones de intereses entre los gobiernos de ese amalgama de países y los EE UU aumentan, aunque en lo fundamental actúan como cómplices del polo imperial hegemónico.

Compañeros

La alternativa Socialismo o Barbarie es definidora de nuestra época, simultáneamente trágica y fascinante. Si luchando conseguimos detener la marcha para el abismo, el hombre tendrá la posibilidad de construir un mundo sin guerras que responda a las aspiraciones de paz y bien estar que las conquistas de la ciencia y la técnica colocan a su alcance.

En México, oprimido por una derecha anacrónica, la revolución futura aparece en este inicio del siglo como un sueño. Sin embargo el pueblo de Hidalgo, Morelos y Zapata fue protagonista de una gran e inesperada revolución que sorprendió al mundo Su herencia y memoria persisten , manteniendo viva la esperanza.

Soy optimista compañeros:

La victoria contra las fuerzas que amenazan la humanidad esta a nuestro alcance.

Sabemos que sin lucha la humanidad no puede sobrevivir. El objetivo no es ya solamente transformar la vida. Hoy, como nos dice George Gastaud, es para salvar la vida que se hace indispensable eliminar la explotación del hombre por el hombre.

Fuente: resistir.info

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/la-humanidad-se-defiende-globalizando